



Sandra ejerció el periodismo en ambos lados. FOTO: FERNANDO DÍAZ

Declaración de intenciones

La Asociación de la Prensa de La Rioja, con motivo del Día de la Libertad de Prensa, entrega los Premios Gran Reserva y Fuera de Denominación con los que se quiere reconocer el mayor o menor acierto en facilitar la labor informativa de los periodistas en la Comunidad Autónoma. El principal objetivo de estos galardones es apoyar y defender el acceso de los periodistas a la información y las instituciones, entidades o personas que son fuente informativa.

En esta edición el Premio Gran Reserva, concedido a la periodista Sandra Carmona, es doblemente emocionante ya que es el reconocimiento al estupendo trabajo que Sandra llevó a cabo desde la Consejería de Salud a raíz del COVID, sin duda el momento más delicado de la información sanitaria, y porque desgraciadamente no lo va a poder recoger en persona.

Nominados

Por otra parte, las votaciones de los socios de la APR insisten en otorgar el Fuera de Denominación al equipo de la Consejería de Igualdad después de que su titular, Raquel Romero, ya se lo llevara en la última edición. Tal vez sea porque no tuvo la deportividad de acudir a recogerlo o porque su poca locuacidad con los periodistas es extensiva a su más estrecho equipo de colaboradores... el caso es que tanto ella como el resto de integrantes de la Consejería tienen una nueva oportunidad de practicar el acto de contricción o, por lo menos, de demostrar algo de deportividad.

En esta edición han participado más de un centenar de periodistas. La ganadora del Premio en la categoría del Gran Reserva lo ha sido por delante de otros finalistas que se sometieron a la segunda ronda como Sergio Caneda, periodista del PP, y el equipo de deportes de La 7 TV.

Los nominados que han evitado en la segunda ronda el Fuera de Denominación son la junta directiva de la UDL y el párroco Francisco José Suárez.

Los Premios se celebraron de forma no regular entre 1987 y 1994. En 2015 la APR los retomó con el ánimo de mejorar con humor las relaciones entre los periodistas y sus fuentes. La entrega de esta edición se ha llevado a cabo en un acto celebrado en la Casa de los Periodistas en el que los familiares y compañeros de Sandra han recogido su Primera Plana. A la hora de cerrar estas líneas todavía no se sabía si el equipo de Igualdad había decidido acudir a la cita.

La periodista Sandra Carmona, alma y luz, Premio Gran Reserva 2023

La historia de una mujer fuerte enamorada del periodismo que cautivó a fuentes y audiencia y también a sus propios compañeros que la han votado para este reconocimiento que entrega la Asociación de la Prensa de La Rioja

Lo de Sandra con el periodismo fue una historia de amor de las bonitas. La carrera la consiguió a base de becas y con el cinturón de sus padres, Silvia e Ignacio, sin agujeros por apretar. En Onda Cero fue donde vivió la pasión sonrojante de los primeros escarceos y en su Calahorra del alma, en Nassica televisión, donde sintió el flechazo por la cámara.

La madurez profesional se la brindó TVR: 15 años en los que se fortaleció, afinó y maduró. Aprendió a matizar esa empatía desbordante sin perder la mirada limpia, honesta, justa... Empeñó el alma y contó la historia de La Rioja con una ética inquebrantable (sus disgustos le costó, siempre tuvo sus tiras y aflojas con la autoridad).

En un breve paréntesis, tonteo en Madrid y presentó informativos en Antena 3, de madrugada. Fue la plenitud de su historia de amor con el piloto rojo y el directo. El tren al que subió y abandonó en un cambio de vías que dio la espalda a su gran oportunidad y colocó -a quemarropa- la otra mejilla a quien acabaría por reventar su corazón.

Flirteó brevemente con el papel, pero no cuajó del todo: necesitaba ojos a los que mirar. Su último 'affaire' con esta profesión de locos fue un sueño en dos

fases. La primera: un salto al vacío, a ese lugar desconocido y oscuro que tanto recelo le provocaba. Dolió demasiado la pena por el primer amor y acarreo el peso de maletas ajenas. Pero la segunda fase, plerótica, en la Consejería de Salud, acompañada de almas de luz como ella, hombres y mujeres fuertes, la llevó en volandas al orgullo del servicio público.

Sufrió como suyas las cuarentenas cabalgadas. Nunca perdió el compromiso. El alma. La luz. El pelliczo. La verdad. La magia. Lo de Sandra con el periodismo fue una historia de amor... de las bonitas. De las que dejan huella. (Firman Andrea Álvarez y Marta Rodríguez por encargo de la APR)

Igualdad, repite

Los periodistas de la Asociación de la Prensa de La Rioja ha decidido conceder, por amplia mayoría, el premio Fuera de Denominación 2023 a la Consejería de Igualdad, Participación y Agenda 2030 del Gobierno de La Rioja. Sucede en este galardón a su titular, Raquel Romero, que ve así cómo su infatigable labor en pro de la transparencia queda de nuevo recompensada por sus compañeros de oficio, que la miran con cierta indisimulada envidia. ¿Quién no ha soñado alguna vez con desempeñar una abnegada labor de

servicio público a cambio de recibir un modesto estipendio? En esta ocasión, este premio se hace extensible a toda la Consejería, cuyos altos cargos, aunque numerosos, mudables y de extraños nombres, han tenido la virtud de no hacer ruido, de promover el silencio, de procurar la paz, de no contribuir, en fin, a la algarabía informativa con entrevistas, ruedas de prensa, comunicados, declaraciones, intervenciones parlamentarias y demás farfolla. Habrá periodistas puñeteros que acauchen esa ausencia al anhelo de escurrir el bulto, aunque probablemente todo se haya debido al deseo de no molestar. Estas cortesías, por lo que parece, en La Mancha se llevan mucho y está bien que en La Rioja las aprendamos. En la hora del adiós cabe recordar el brillante momento en el que decidieron prescindir de una periodista para entregar su gabinete de comunicación a un politólogo de Madrid. ¡Por fin un politólogo! ¿Cómo podíamos vivir sin un politólogo? ¡Y encima de la capital, con lo catetos que somos aquí! Sepan ustedes que la politología es la madre de todas las ciencias, el santo grial de la humanidad. Donde estén los politólogos que se quiten los periodistas, gentes bajas y de escaso fundamento que a veces descuelgan el teléfono y contestan los wasaps.

Algunos de los asesores y altos cargos

de la Consejería se han demostrado, además, como auténticos paladines del teletrabajo, o por lo menos del tele-secas, y no se les ha visto por Logroño ni de paseo, probablemente porque han llevado un régimen laboral cercano a la esclavitud y no han tenido ni un día libre. Como ejemplo, podemos recordar con un murmullo de agradecimiento la límpida gestión de un tal Pérez del Campo, documentalista, flamante ganador de un Goya, que llegó, estuvo en su despacho diez meses y un buen día se fue. No se le recuerdan declaraciones ni entrevistas, aunque tuvo el detalle de despedirse con un mensaje en Facebook firmado con tres emoticonos con forma de corazón. ¡Qué amable y eternecedor! ¡Qué detalle! Desde el punto de vista de la rendición de cuentas, es preferible mil veces un conocencito que una rueda de prensa, y eso lo sabe cualquier politólogo. En el fondo, debemos reconocer con humildad que esta Consejería ha alcanzado las más altas cotas de transparencia, la transparencia absoluta, una transparencia aérea, casi velazqueña, y podemos imaginarnos a todos sus altos cargos flotando borrosamente por la Bene, a punto de desvanecerse, recogiendo este Premio como hadas benéficas y silenciosas, de una timidez enfermiza, que han velado por nosotros durante los últimos cuatro años.